

Ayudando a Jóvenes Jamaquinos a Preparar sus Comunidades ante un Desastre

El Caribe es una de las regiones más propensas a desastres en el mundo. Las tormentas tropicales, terremotos y volcanes representan una constante amenaza para sus comunidades, especialmente aquellas que no cuentan con los recursos para prepararse y recuperarse tras un desastre. Año tras año, los desastres naturales amenazan con destruir el progreso que tanto les ha costado a los comunitarios.

Las islas también constituyen el hogar de grandes poblaciones de gente joven sin empleo ni oportunidades. Muchos jóvenes se involucran en la delincuencia y actos de violencia que afligen a sus barrios. Cada vez que ocurre un desastre natural, las comunidades se vuelven más vulnerables y las oportunidades para los jóvenes disminuyen aún más; pero, ¿que tal si se pudiera canalizar toda la energía y creatividad de los jóvenes en riesgo en esfuerzos para preparar a sus comunidades ante un futuro desastre?

En algunos de los barrios más violentos de Kingston, Jamaica, los Rangers de Saint Patrick's, con el apoyo de Catholic Relief Services y la Oficina de Asistencia ante Desastres de EE.UU. en el Exterior, están descubriendo su potencial y probando que los jóvenes pueden jugar un rol clave en la reducción del riesgo a desastres.

HACIENDO CONCIENCIA Y TOMANDO ACCIONES

Los Rangers, un club de jóvenes voluntarios de aproximadamente 120 miembros, formaron cuatro Comités de Jóvenes para Acción en Emergencias



Arriba: En algunos de los barrios más vulnerables de Kingston, los Rangers repararon y reemplazaron techos para preparar las viviendas ante posibles huracanes. Foto: CRS Jamaica. Izquierda: Un Ranger comparte su opinión en una reunión. Foto: Josh Tong/CRS.

(conocido por sus siglas en inglés YEACs). CRS y su socio local - la Fundación Saint Patrick's-, en estrecha coordinación con agencias del gobierno local, capacitaron a estos grupos en distintos temas. Primero, aprendieron sobre la reducción de riesgo a desastres, cómo estar alertas y preparados ante un huracán o terremoto. Los participantes recibieron capacitación en primeros auxilios, manejo de albergues, trabajo en equipo y desarrollo comunitario.

Luego los comités formularon estrategias para hacer conciencia en los comunitarios sobre la importancia de aprender cómo prepararse ante futuros desastres en la comunidad. Para ello, los jóvenes prepararon y presentaron sátiras, canciones, bailes e hicieron concursos. Este enfoque de "entretenimiento educativo" hizo que el proceso de enseñanza/aprendizaje fuera divertido.

Los Rangers llevaron a cabo un análisis de vulnerabilidad y capacidad para evaluar los riesgos y recursos en cada barrio. Esta experiencia les enseñó que intervenciones sencillas pueden aumentar la capacidad de recuperación de los hogares y comunidades en gran manera. Seguidamente, organizaron a sus amigos y vecinos para participar en actividades de reducción de riesgo a desastres en la comunidad. Los Rangers reemplazaron y/o reforzaron techos desprendidos y con goteras y limpiaron drenajes y desagües obstruidos y ayudaron al barrio a manejar la basura adecuadamente para evitar que se tapen los drenajes y que esto cause inundaciones. Si les preguntan a los Rangers sobre construcciones resistentes a huracanes, les hablarán sobre soportes de construcción, impermeabilización y una serie de otras técnicas que aprendieron—conocimiento y experiencias valiosas que podrían orientarlos en el camino para conseguir un empleo en su comunidad.



Muchos de los drenajes de Kingston están obstruidos con plantas y basura. Las tormentas muchas veces provocan que los drenajes se tapen, causando la inundación de barrios enteros. Los Rangers organizaron jornadas de limpieza comunitaria para recoger la basura y quitar la maleza. Foto: CRS Jamaica.

COMUNIDADES MÁS SEGURAS, JUVENTUD EMPODERADA

Al involucrar a los jóvenes en la reducción de riesgo a desastres, se está creando una nueva generación de jóvenes que piensan en el bien de la comunidad y que poseen las destrezas necesarias para involucrarse en otras oportunidades de desarrollo. A medida que los jóvenes de comunidades aledañas han empezado a trabajar unos con otros, las barreras creadas por una cultura de violencia han empezado a caer. "La mayoría de la gente de Seivwright no quiere ir a Riverton," comenta Joy Stevens, participante del proyecto. "pero cuando tenemos puestas nuestras camisetas de Rangers, podemos ir a cualquier lugar en Jamaica." La próxima vez que ocurra un desastre, estos jóvenes estarán preparados para responder al llamado, equipados no sólo de nuevas destrezas y un sentido de compromiso, sino de conocimiento de primera mano de las comunidades locales y la confianza de los vecinos.

"Los adultos pueden estar empecinados en hacer algo de una misma forma, mientras que los jóvenes, por naturaleza, son más abiertos a nuevas ideas y nuevas formas de hacer las cosas" comentó Denelia Davis, participante del proyecto, durante la Cuarta Conferencia Anual del Caribe sobre Manejo Integral del Desastre. Además, están en la posición de influir no sólo en sus amigos y familias, sino en a las nuevas generaciones.

VIENDO HACIA EL FUTURO

En las zonas céntricas pobres de Kingston, *St. Patrick's Foundation* identificó dos problemas— un alto número de jóvenes en riesgo y la necesidad de reducir el riesgo a desastres—y los convirtió en una oportunidad. Estos mismos problemas existen en comunidades vulnerables alrededor del mundo. El proyecto ha tenido tanto éxito que CRS planea expandir el programa no sólo para incluir más comunidades en Kingston, sino también para alcanzar a otras islas del Caribe.



Los Rangers participaron en la campaña de limpieza organizada por la Autoridad Nacional de Manejo de Desechos Sólidos. Uno de los Rangers se convirtió en la mascota de la agencia, un basurero verde llamado "Binny". Foto: CRS Jamaica.